

VIEJOS CUENTOS COSMOLÓGICOS

Juan de Timoneda fue un dramaturgo, poeta, novelista y editor valenciano del siglo XVI, una de cuyas mayores virtudes fue saber muy bien el italiano y el latín. Esto le permitió publicar en 1566 su libro de cuentos cortos (algunos de ellos prologados con versos sentenciosos) "El Patrañuelo", muy inspirado por Boccaccio, Ariosto y Bandello. Y entre tales joyas vertidas al castellano el relato extraordinario del Rey, el Abad y su Cocinero (Ver por ejemplo A. Santos Vaquero Viejos Cuentos en Odres Nuevos. Antología del Cuento Castellano de los siglos XIV - XVII (Miraguano S.A. Ediciones, Madrid, España)) en el cual estos autores, adelantándose secularmente a los dictámenes de nuestra Estación Ecológica, hicieron el descubrimiento de que el Universo no tiene centro ni fronteras. Tendríamos que esperar a la teoría de la relatividad de Einstein para descubrir lo primero y a las ideas de Zel'dovich, Hawking y Hartle para establecer científicamente lo segundo. Muy difícil nos resulta hacer comprender estas ideas usando las matemáticas. Mucho más fácil les resultó a Boccaccio y Timoneda explicar cómo el Cocinero del Abad puso estas ideas de manifiesto al Rey diciéndole: "El medio del mundo está donde tiene los pies su alteza; la causa es que como es redondo como una bola, adonde se pusiere el pie es el medio, y esto no se puede negar".